

DEPRESORES DE SEGURIDAD VERTICALES - GENERALIDADES

Nuestros depresores de seguridad han sido pensados para centralizar el vacío en todos aquellos lugares de trabajo, hospitales, laboratorios, etc., donde es necesario garantizar el vacío 24 horas al día.

Están formados por:

- *Un depósito vertical de chapa de acero soldada con retención de vacío perfecta.*
- *Dos bombas de vacío con álabes giratorios, a escoger en función de la capacidad de aspiración y el grado de vacío requerido.*
- *Tres vacuostatos, dos de ellos para la regulación del grado de vacío de cada bomba y otro para establecer el valor mínimo de seguridad de la instalación, por debajo del cual se dispara la alarma.*
- *Un vacuómetro para la lectura directa del grado de vacío en el depósito.*
 - *Dos válvulas manuales para la desactivación de las bombas.*
 - *Una válvula manual para cortar el vacío.*
 - *Un grifo para la evacuación de condensados.*
- *Un dispositivo eléctrico de control protegido por una caja metálica hermética, con conmutadores de selección del funcionamiento de las bombas (automático o manual), dispositivo de alarma con señales acústica y luminosa, pulsadores de prueba de alarma y contador de horas de funcionamiento en cada bomba.*

El depresor de seguridad normalmente prevé el funcionamiento de una bomba, una segunda bomba se enciende automáticamente cuando el consumo aumenta y cuando el grado de vacío se sitúa por debajo de un valor predefinido.

El temporizador automático, instalado en el cuadro eléctrico de control, determina con precisión la prioridad de puesta en servicio de las bombas, igualando el desgaste mecánico de todas ellas.

Los sistemas de alarma del cuadro eléctrico y a distancia se ponen en marcha cuando el grado de vacío de la instalación se sitúa por debajo del valor mínimo de seguridad previsto.

